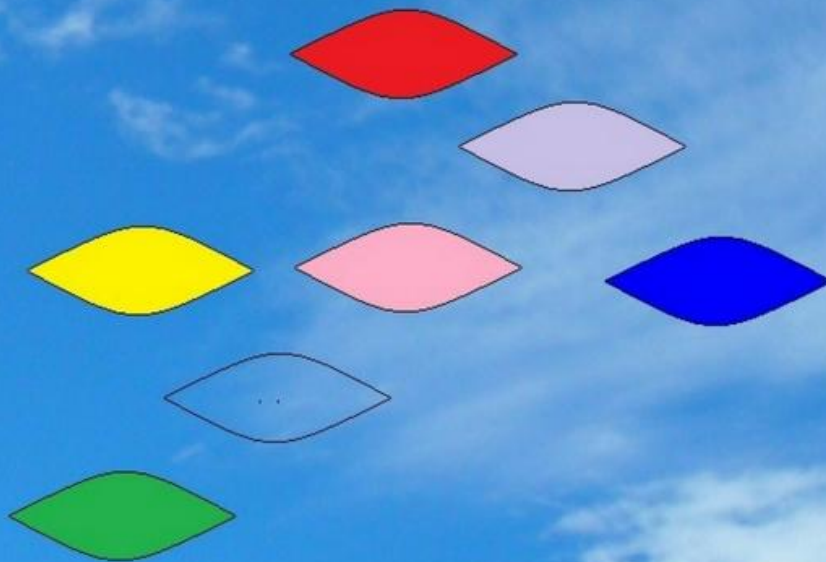


F. A. F. Vásconez

**Gladiadores de la
Luz**

V



Apocalipsis

Gladiadores de la Luz

V

Apocalipsis

F. A. F. Vásquez

© F. A. F. Vásquez, 2017

Primera edición: Marzo 2017

DEDICATORIA

A mi amiga, mi consejera, mi apoyo, la mujer que devolvió el amor a mi vida, mi piedra angular... mi esposa.

CAPÍTULO I: ADIÓS BLANCO

Fuente Maligna estaba en el refugio del Amo Oscuro de rodillas frente a él. El refugio era una gran caverna en el lado oscuro de la Luna, llena de todo tipo de equipo electrónico e informático que recordaba la base de operaciones de la NASA.

—Le he fallado varias veces, no he sabido pagarle todo lo que ha hecho por mí ¡Me dio identidad, un propósito! Haga conmigo lo que deba hacer. —dijo ella.

—¿Así que me has fallado varias veces?

—Sí, Amo. No logré que las FARC vuelvan a ser terroristas, no logré que Ecuador y Perú se hagan pedazos entre sí, no pude convertir a Europa en tierra de zombis, no logré que el Apartheid nazca de nuevo en Sudáfrica, no logré que la iglesia católica canonicé a los Ángeles de Luz, fue imposible para mí que la Policía de Kioto aniquile a todo extranjero que se cruce por su camino y, no pude hacer que el mundo caiga en una segunda era del hielo.

—Veamos que tan grandes son tus fracasos —el Amo Oscuro extendió su mano izquierda y un ser que parecía hombre le entregó varios papeles—. Aquí tengo registrado lo que ha pasado en tu mundo desde que te convertiste en Fuente Maligna —empezó a hojear los papeles—. No lograste que las FARC sean de nuevo terroristas pero volvieron a tomar las armas. No lograste que tú país y Perú se hagan pedazos en una guerra pero Ecuador está destinando buena parte de su presupuesto a la compra de armas, ahora su ejército es comparable al de Colombia, el cual es el más fuerte de la región. No lograste que Europa sea tierra de zombis pero hiciste que Lyon se quede sin agua potable segura. No lograste que el odio racial en Sudáfrica regrese pero, ahora los negros y blancos se miran con recelo en ese país. No lograste que los Ángeles de Luz sean santos pero hay gente ignorante que está adorando hasta a los perros. No lograste que la policía de Kioto abuse de su poder pero el nuevo jefe de la policía de esa ciudad es un sádico que cree tener el poder para hacer lo que le da la gana. No lograste sumergir al mundo en una nueva era del hielo pero mataste mucha gente, destruiste muchas cosas y, convertiste en un yermo desolado al 40% del parque Yellowstone —el Amo Oscuro devolvió la hojas—. Son fracasos, sí, pero no totales. Cada una de tus acciones tuvieron sus secuelas que si son explotadas adecuadamente, pueden generar más daño. Hubieses triunfado si no fuera por los Ángeles de Luz —dijo media vuelta—. No me imaginé que en este sector de la galaxia las Fuerzas del Bien tuvieran guerreros tan poderosos. Yo esperaba que tuvieran guerreros como los Light Troopers a quienes hubieses podido vencer con total facilidad —dijo media vuelta—. Ponte de pie, mi sierva. No te castigaré como te imaginas.

—Gracias Amo —Fuente Maligna se puso de pie—. Me gustaría deshacerme de esos Ángeles de Luz ¡Ellos siempre se interpusieron en mi camino! Me gustaría saber quiénes son para eliminarlos. Ellos deben ser patéticos humanos cuando están sin sus poderes.

—Tal vez esto ayude —dijo una especie de mujer que estaba sentada frente a una consola—. He estudiado a los Ángeles de Luz y descubrí esto —en una gran pantalla de video que estaba en la pared frontal del salón apareció un mapa del mundo cruzado por rayas de muchos colores—. Es el rastro energético que han dejado los Ángeles de Luz.

—Interesante, buen trabajo —dijo el Amo Oscuro— ¿Sabes de donde provienen ellos?

La criatura hizo varios acercamientos.

—¡Las líneas nacen en Quito! —exclamó Fuente Maligna.

—Los Ángeles de Luz viven en tu ciudad, Fuente Maligna.

—¡Los buscaré y los aniquilaré!

—Buscaremos a quien se encargue de eso. Tú deberás enfocarte en convertir al mal a tu planeta.

—Sí, mi señor pero ¿quién buscará a esos Ángeles?

—Amo Oscuro. —dijo la mujer de la consola.

—Te escucho.

—Por favor, mire en la pantalla. Es la primera vez que veo una manifestación oscura tan grande en este planeta.

En la pantalla se veía un gran punto oscuro sobre Quito.

—¡Que afortunados somos, Fuente Maligna! Hemos encontrado ayuda.

Fuente Maligna y el Amo Oscuro desaparecieron.

Ambos aparecieron en el cuarto de Nicolás cuando él sostenía un cuchillo sobre una gallina.

—¿Qué vas a hacer con ese animal? —dijo el Amo Oscuro.
Nicolás no podía articular palabra.
—¿Te la vas a comer?
Nicolás no respondió.
—Habla, no te voy a hacer nada.
—Iba... iba a sacrificarla.
—¿Para qué?
—Para comunicarme con las fuerzas malignas.
—Ya estoy aquí, lo lograste. Ahora deja en paz a esa pobre gallina ¡Es estúpido desperdiciar un animal que podría servir para un buen caldo!
—¿Usted es el Diablo?
—No. Soy el ser que está atrás del mal que está germinando en este mundo.
—¿Usted es el Amo de Fuente Maligna?
—Veo que la conoces. Ven mi fiel Re...
—Maestro, no diga ese nombre —Fuente Maligna emergió de la oscuridad—. Ese patético nombre humano no es nada para mí. Yo nací cuando usted me nombró Fuente Maligna.
—Ok —El Amo Oscuro regresó a ver Nicolás— ¿Qué quieres de mí?
—Quiero unirme a las fuerzas del mal.
—¿Por qué? —preguntó Fuente Maligna.
—Porque quiero que este mundo sea como era antes. Antes que los Light Troopers destruyan al Reino de Oscuridad.
—¿Cómo conoces al Reino de Oscuridad? —preguntó el Amo Oscuro.
—Fui uno de los humanos que trabajaban voluntariamente para ellos.
—¡¿A sí?! Veamos. —dijo Fuente Maligna.
Nicolás levantó sus escudos mentales y puso como recuerdos las más terribles imágenes que pudo imaginar de lugares sombríos, se vio de rodillas frente a la reina Gloom, se vio colaborando en peleas contra los Light Troopers.
—Es verdad todo lo él que dice. —dijo Fuente Maligna.
—¿Por qué demoraste tanto en llamarme? —preguntó el Amo Oscuro.
—No conocía la manera de invocar a las fuerzas malignas hasta que descubrí los pasos para hacer una misa negra.
—¿Cuál es tu nombre?
Nicolás puso una rodilla en el suelo y dijo —: Nicolás Quintana, a su servicio.
—Ok, Nicolás. Te encomendaré una misión. Tú te encargarás de descubrir quienes son los Ángeles de Luz y destruirlos. Trabajarás para Fuente Maligna, harás todo lo que ella te ordene.
—Sí, mi señor.
—Fuente Maligna, vuelve a tu forma normal.
—¿Por qué, Amo?
—Porque él debe conocerte. Vamos a trabajar en el mismo bando.
—¿Está seguro que este tipo andrajoso, más pálido que una vela y con cabeza de trapeador nos será de utilidad?
—Sí. Haz lo que te pido.
Fuente Maligna volvió a su forma humana y dijo —: Mi nombre es Regina Salgado.
El Amo Oscuro caminó hacia Nicolás con las manos estiradas y dijo —: Te otorgaré los poderes que necesitarás para cumplir tu misión.
Una energía oscura irradió de las manos del Amo Oscuro y Nicolás empezó a gritar.
—Regina, ¿qué nombre le ponemos?
—Demonio Negro.
—Muy apropiado, va de acuerdo a su misión —dijo el Amo Oscuro y regresó a ver a Nicolás—. Te llamarás Demonio Negro.
Nicolás no dejaba de gritar.
—Maestro, ¿puede otorgarle un poder para que los Ángeles de Luz no puedan detectar lo que es él?
—¿Por qué pides eso?

—Porque los Ángeles de Luz saben que soy humana y me humillan por eso ¡Siento que me tildan de traidora! El trato de ellos hacia mí me ha generado un gran resentimiento hacia ellos que a veces me ha quitado objetividad. Como Demonio Negro va a luchar contra ellos, no debe perder su objetividad.

—Te entiendo. Demonio Negro, los Ángeles de Luz no podrán percibir tu naturaleza.

—Gracias, Amo. —dijo Fuente Maligna.

—Entrénalo todo el tiempo que consideres necesario. Quiero que sea un digno contrincante de los Ángeles de Luz.

—Así será, mi señor.

Nicolás no paraba de gritar.

Por la noche, el Amo Oscuro apareció en el cuarto de Regina mientras ella dormía.

—Regina, despierta.

No hubo respuesta.

—Regina, ¡despierta!

Ella abrió los ojos y preguntó adormilada —: ¿Qué está pasando?

—Buenas noches, Regina.

Ella regresó a ver a quien había hablado y exclamó —: ¡Amo Oscuro!

En instantes se levantó de la cama, puso la rodilla derecha en el suelo, apoyó su brazo izquierdo en la rodilla izquierda, inclinó su cabeza hacia delante y dijo —: Por favor, disculpe que no lo reconocí. No esperaba su visita.

—No hay problema, Regina. Por favor, ponte de pie.

Ella se levantó.

—Otra vez durmiendo sola, eh.

—Sí, mi Amo. —dijo ella con un poco de pena en la voz.

—Mejor. Así podemos hablar con tranquilidad.

—¿Qué desea hablar conmigo?

—Me doy cuenta que el malestar que demostraste hoy día va más allá de tus supuestos fracasos, mejor llamémosles victorias a medias.

—Es verdad.

—Tienes libertad para hablar.

—Me apena decirle lo que me pasa.

—Es una orden.

—Me apena haber sentido miedo durante el terremoto y usado mi poder para proteger a mi familia.

—¿Qué pasó durante el terremoto?

—Creí que se iba a caer mi casa y usé el poder de Fuente Maligna para evitar que se caiga.

—Hiciste bien. No me servías de nada si morías.

—Gracias, mi Amo pero, mi miedo fue tan grande que no sólo protegí mi casa ¡Protegí todas las casas de este barrio!

El Amo Oscuro soltó una sonora carcajada y dijo —: No importa, el objetivo era que no mueras.

—También hice algo más que me apena.

—¿Qué más hiciste?

—Usted debe saber que el 15% de las construcciones de esta ciudad fueron derribadas por el terremoto.

—Sí. También sé que el 25% de las construcciones tendrán que ser derrocadas porque están inhabitables.

—Mi padre nos llevó a uno de los barrios en los que las casas fueron derribadas por el terremoto para ayudar a la familia de uno de sus amigos ¡Ver tanta destrucción, tanto dolor, me afectó! ¡No pude evitar sentir deseos de ayudar!

—¿Ayudaste? No tengo ningún reporte acerca de que Fuente Maligna haya ayudado en tareas de salvamento.

—Sin que mi padre me vea materialicé equipos avanzados de rescate que entregué a los rescatistas.

—Entiendo tu tribulación.

—¡Viendo tanto sufrimiento mi débil parte humana se sintió dolida por todas las vidas que Fuente Maligna ha tomado!

—Directamente no las tomaste

—¡Fui la Fuente del poder que tomó esas vidas!

—¿Y por eso te sientes mal? ¿Te apena todo el mal que has provocado a tu planeta?

—¡Me apena que mi estúpida parte humana se está volviendo un lastre para cumplir mi misión la cual es servirle!
—exclamó Regina entre lágrimas— ¡Usted me ha dado todo lo que me ofreció y yo no puedo dejar de escuchar la voz de mi débil parte humana! ¡Quisiera ser como usted, mi Amo! ¡¡¡¡Quisiera no ser una patética humana!!!!
—No grites que vas a despertar a tus padres.
—Lo siento, Amo Oscuro.
—Veré qué puedo hacer por ti. Por lo pronto descansa. Tómate dos semanas para que sólo entres a Demonio Negro. Después podrás dedicarte a tu misión.
—Gracias, mi Amo. No lo defraudaré.
—Vuelve a dormir. Me quedaré contigo un rato más.
—Gracias, mi Amo.

Regina se acostó en su cama y al cabo de pocos minutos se durmió.

“Dependiendo de que tan óptimo sea el rendimiento de Demonio Negro en su misión, seguiré confiando en ti y eliminaré tu conciencia que tanto te atormenta. Si él falla, los eliminaré a los dos.” pensó el Amo Oscuro y desapareció.

Katherine era la mente maestra atrás de los intentos de Mina y de Abigail para que Andrés tenga pareja.

Una tarde ella estaba recostada en su cama viendo al techo.

—Estamos a mediados de julio y ya mismo Lorena se va a Tulcán a pasar vacaciones ¡No pienso permitir que las cosas se enfríen entre ella y Andrés!

—¡No debes meterte en la vida de los demás! —reclamó Ágata.

—¿No te parece injusto que Andrés no tenga a nadie?!

—¿Qué opinas de Sakura, Lupe y, Narcisa?

—¡Me refiero al grupo de Ángeles de Luz!

—Lorena está sola.

—¡Ella está sola porque quiere! ¡Aún no está con Andrés a pesar que lo presentó a Julián, su hermano menor, como su novio!

—Y tú quieres que Lorena esté con Andrés.

—Sí. No es correcto que él no esté con la mujer de su vida. Yo estoy con el hombre de mi vida y soy feliz ¡Andrés se merece eso! —puso sus manos bajo su cabeza—. Tengo que hacer algo para evitar que ella vuelva a pensar babosadas.

—¿Qué vas a hacer? ¿Qué vas a hacer?! —dijo Ágata con despecho y desazón en la voz.

Katherine cogió su celular y dijo —: Ya vas a ver.

Un par de días después sonó el comunicador de Andrés. Él estaba jugando en su computadora. Puso el juego en pausa y contestó la llamada.

—Hola Mina, ¿cómo estás?

—Bien ¿y tú?

—También bien ¿Qué te cuentas?

—Quiero verte hoy.

—Me estás viendo a través de la pantalla del comunicador.

—En persona.

—¡¿Para qué?! —dijo él con un poco de fastidio.

Estaba muy entusiasmado con su juego.

—Tú sabes que te amo y me encanta estar a tu lado.

—Por favor, no juegues con nuestros sentimientos.

—Está bien. Ven, por favor.

—Ok. Sólo déjame apagar la computadora.

—Te espero.

Andrés apagó su PC y salió tan pronto pudo.

Mina lo recibió y lo hizo sentar en el sofá junto a ella.

—¿Hay alguna emergencia? ¿Fuente Maligna volvió a atacar? —preguntó él.

—No hay ninguna emergencia de ese tipo.

—¿Entonces?

—Tú sabes que dentro de quince días son las elecciones generales que la Asamblea Constituyente decretó.

—Sí, lo sé. A pesar que el voto ahora es voluntario, Diana me pidió que me inscriba para votar.

—¿Estarías pensando en no votar?

—No. Quiero dar mi voto por el doctor Cárdenas. Ha hecho un esfuerzo sobrehumano para reconstruir el país en poco tiempo.

—A mí Diana sí me convenció. Me registré como extranjera para votar lo que abre la posibilidad de tener la doble nacionalidad.

—¿Quieres ser ecuatoriana?

—Creo que sí. Me encanta este país.

—¡Me alegra mucho eso! ¿Qué tiene que ver las elecciones con que me hayas hecho venir con tanta prisa?

—Lorena aún no vuelve a Tulcán pero pronto lo hará.

—Sí, lo sé. Tiene pensado viajar mañana.

—¡Entonces tienes que darte prisa!

—¿Para qué?

—¡Para que le propongas ser pareja de nuevo!

—¡Ella no quiere ser mi novia!

—¿Últimamente le propusiste que sean novios y ella se negó?

Él no dijo nada.

—¡Ella dejó que le cojas del trasero mientras la llevabas volando a Washington!

—¿Estás sola?!

—Sí.

—Tenía que sostenerla lo mejor posible para evitar que el frenazo que di para empezar a subir me la arrebatara de las manos.

—¡Pero podías cogerle de otra parte del cuerpo! Te juro que si me lo hubieras hecho, te pedía que me dejes sobre el lomo de Gran Yinyan y te pegaba tremenda cachetada cuando hubiese tenido oportunidad. También sé que se han besado varias veces y me di cuenta que la sostenías no sólo con tus manos cuando bailaron en esa discoteca de la playa.

Andrés se sonrojó a más no poder.

—Ella te ama, Andy. Ella es la mujer de tu vida... y tú eres el hombre de la suya. Además, le has sido fiel ¡Has estado todo un año sin sexo! —ella sacudió la cabeza— Debes ser un experto en masturbarte.

—¡Ya no soy un adolescente!

—¿Así que no te masturbas?

—¡No!

Después de un par de minutos, ella dijo —: Veo que ya puedes evitar que te lea la mente. Felicidades.

—Gracias.

—¿Qué tratas de ocultar? ¿Estás mintiéndome?

—Te respondo si me dices si tú te masturbas.

—Soy una mujer decente ¡Respetá!

Luego de un par de minutos, ella puso los ojos en blanco y empezó a sudar frío.

—Tranquila, tranquila, parece que te va a dar un ataque. Ya no voy a tratar de leer tu mente.

—¡Por poco rompes mis barreras mentales!

—También eres mi maestra en telepatía.

—Gracias ¿Vas a ir a visitar a Lorena mañana temprano?

—Sí.

—Te aseguro que tendrás una alegría que te quitará la decepción que te dio Liga.

—¿Para qué me lo recordaste?! Liga quedó de última en la primera fase del campeonato nacional.

Andrés se puso triste.

—Te ofrezco un beso o un abrazo para animarte.

—¿Me puedes dar los dos?

—Ponte de pie.

Los dos se pusieron de pie. Ella lo abrazó y besó en la boca.

Sorpresivamente ella le puso una mano en la entrepierna.

—¿Por qué haces eso?!

—Quería asegurarme que no se te ocurra alguna cosa loca.

—Ok, Mina, ok.

Mientras tanto, golpeaban en la puerta de la casa de Lorena, quien al abrirla se llevó una grata sorpresa.

—Hola Inés, pasa por favor —Lorena llevó a su amiga hacia la sala—. Te hacía en Ibarra.

—Viajo mañana.

—Tal vez viajemos juntas. Mañana viajo a Tulcán.

—No creo que sea posible.

—¿Por qué?

—Porque he venido a pedirte que te quedes en Quito unos días.

—¿Para qué?

—¿Tú sabes cuál es la pareja más linda de enamorados que he conocido en mi vida?

—No, ¿cuál?

—Tú y Andrés. Los dos lucían como la pareja perfecta hasta que decidieron separarse. Tú tuviste tus razones para dejarlo pero, creo que en todo este tiempo él te ha demostrado que te ama, ¿no es verdad?

—Es verdad y, yo también lo amo.

—Entonces, ¿qué esperas? Vuelve con él.

—No sé.

—Si te demoras, otra puede quitártelo mientras estás en Tulcán.

—¿Te refieres a la madre de su hijo?!

—Me refiero a mí.

—¿Qué?!

—Tranquila. Sé que no tengo oportunidad con él. Tú eres más linda que yo.

—No digas eso. La única diferencia entre tú y yo es que eres más pequeña.

—Y que soy más trigueña que tú.

—La madre de su hijo es tan trigueña como tú, así que el color de la piel a Andrés no le importa ¿Recuerdas que te besó hace un buen tiempo?

—¡No me lo recuerdes!

—Lo hizo porque le gustas.

—Ok, ok ¿Vas a darle una oportunidad?

—Sí, si viene mañana antes que salga para la terminal de Carcelén.

—Ok.

—¡No le vayas a avisar!

—No lo haré. Confía en mí.

Al día siguiente golpearon la puerta en casa de Lorena.

Ella la abrió y exclamó —: ¡Hola Andy!

—¿Puedo pasar?

—Claro, pasa.

Andrés entró en la casa y vio a Mateo y Julián sentados a la mesa del comedor.

—Hola Julián, hola Mateo.

—Hola. —dijo Julián.

—Hola Andrés —Mateo vio su reloj— ¿Qué haces aquí tan temprano? Son las siete de la mañana.

—Quería ver a Lorena.

—Hermanita, ¿le contaste que me voy a la playa con Mario?

—No, para nada.

—Te creo —Mateo bebió lo que le quedaba de su taza de café y se puso de pie—. Acordé con Mario vernos a las ocho de la mañana en la parada del trole de Quitumbe —fue a su cuarto y al poco rato salió con una maleta—. Nos vemos hermanitos, recuerden que mamá les espera en Tulcán.

—Chao hermano. Que te diviertas. —dijo Lorena.

—Nos vemos. —dijo Julián.

Mateo salió de la casa.

—Andrés, ¿Inés habló contigo? —preguntó Lorena.
—No ¿Por qué?
—Por nada ¿Qué te trae por aquí tan temprano?
—He pensado en nosotros últimamente y bueno... me he dado cuenta que...
Andrés se cortó.
—Si quieren, me voy. —dijo Julián.
—Andrés, habla con confianza.
—Me he dado cuenta que podríamos, podríamos volver a ser enamorados.
—¿Te urge tener sexo?
—¡Me urge estar a tu lado! ¡Me urge que me ames como yo te amo! ¡Tú bien sabes que te amo sólo a ti y que Guadalupe no significa nada para mí! Bueno, es la madre de mi hijo al cual quiero mucho, sólo eso.
Lorena sonrió y dijo —: Es una coincidencia porque estaba pensando en ti y acepto volver a ser tu enamorada ¡Con una condición!
—¿Cuál?
—No quiero ir a la cama contigo enseguida. Dame un tiempo.
—Estoy de acuerdo. Entonces, salgamos. Les propongo que ahora salgamos al Teleférico.
—Es muy temprano ¿Te gustaría desayunar conmigo?
—¿Hiciste tus fabulosos jugos?
—Sí.
—¡Con gusto te acompaño!
Ella sonrió y lo invitó a la mesa.
—No quiero hacer el mal tercio. —dijo Julián.
—¿Conoces el Teleférico?! —preguntó un tanto molesta Lorena.
—No.
—No vas a importunarnos, Julián. Así que tranquilo.
—Está bien, Andrés.

Lorena y Julián convencieron a su madre, para que deje a Julián viajar solo a Tulcán y que permita a Lorena viajar a Tulcán el último viernes víspera de las elecciones a las cuales ella se había inscrito.
Los días antes de regresar a casa, Lorena los pasó con Andrés. Salían solos o con algunas de las parejas del grupo. Andrés y Lorena se besaban y abrazaban. No se acariciaban con intenciones sexuales. Todos sus amigos se alegraban de verlos juntos de nuevo.
Incluso las primas presentaron con la participación de Shizuka, quien estaba pasando vacaciones en casa de Abigail, un baile inspirado en el amor en honor a Andrés y Lorena quienes se sentaron en primera fila.

Llegó el último viernes víspera de las elecciones generales.

Andrés estaba con Lorena en la Terminal de Carcelén.

—Te voy a extrañar mucho. —dijo Andrés.

Era patente que él estaba muy triste.

—Yo también voy a extrañarte mucho.

—¿Cuándo vuelves?

—Espero que lo más pronto que pueda pero, te aseguro que estaré aquí para matrículas.

—¿Si Fuente Maligna ataca?

—Me teletransportan.

—Ok.

Se dieron un dulce beso y ella subió al bus.

Mientras el bus se iba llevándose dentro de él a Lorena, Andrés deseaba que Fuente Maligna ataque para ver a su amada.

Llegó el domingo de elecciones. Todos los Ángeles de Luz votaron en sus respectivos recintos.

Por la noche presentaron los resultados, los más importantes eran que Raúl Cárdenas era el presidente electo con un margen tan amplio que hacía innecesario la segunda vuelta y la Asamblea Nacional (anteriormente conocida como Congreso Nacional) tendría hegemonía gubernamental ya que la mayor parte de los asambleístas

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

